

La educación y la cultura fundamentos para reconocer al otro

Maria Comín

Diálogos Andalucía Catalunya – 5, 6 Abril 2019

“El arte y la cultura son poderosos instrumentos para ejercitar la capacidad de traspasar fronteras”. Najat El Hachmi

El arte, la cultura y la educación, pueden ser las bases para un diálogo y una convivencia sólida y de futuro, los instrumentos para el necesario reconocimiento mutuo que nos ayudarán a superar enfrentamientos y fracturas y nos conducirán al diálogo.

Para ello sería interesante promover desde las primeras etapas educativas el aprendizaje de las lenguas y culturas de las diferentes comunidades autónomas en cada una ellas, *“el avance de las diversas culturas del Estado español beneficiará sin duda las demás”*, reflexionaba Alfonso Comín y proseguía *“el progreso de la cultura de lengua castellana en Catalunya, de la cultura andaluza o aragonesa, y de las demás, será un estímulo para el crecimiento de nuestra cultura catalana”* y así mismo para el crecimiento de la cultura andaluza, aragonesa, gallega, murciana.....

Y también desde las primeras etapas educativas, impulsar experiencias de intercambio y convivencia entre Catalunya y Andalucía, entre todas las comunidades autónomas, y dentro de cada comunidad entre las diversas zonas y realidades, como dicen "el roce hace el cariño". Un "Erasmus" intracomunitario e intercomunitario. Quienes hemos trabajado con la infancia y la juventud, sabemos que aquellos cambios que se trabajan, valga la redundancia, con las niñas y los niños, las jóvenes y los jóvenes, se trasladan a las familias y a las casas, propiciando un cambio de mentalidades.

Unas comunidades hoy más ricas y complejas humanamente, fruto de la migración procedente de muchas partes del mundo, personas migrantes que llegan a nuestras comunidades cargadas de esperanza y dejando atrás historias de desgarro y de dolor, como lo hicieron en el siglo XX los andaluces, extremeños, murcianos, aragoneses... que llegaron a Catalunya.

*“Por la mañana rocío
al mediodía calor,
por la tarde los mosquitos:
no quiero ser labrador”*

*“Cançó de bressol que llavors ja em parlava
del meu avi que dorm al fons d’un barranc,
d’un camí ple de pols, d’un cementiri blanc,
i de camps de raïms, de blats i d’oliveres.
D’una verge en un cim, de camins i dreceres,
de tots els teus germans que van morir a la guerra.”*
Canta Joan Manel Serrat en su Cançó de Bressol.

Se hace urgente establecer puentes y articular realidades urbanas y realidades rurales, realidades metropolitanas y realidades agrarias, realidades de la montaña y realidades bañadas por el mar, los polígonos y la zonas vaciadas. El acercamiento y conocimiento de la otra realidad desde la infancia. El industrial y agrario Baix Llobregat y la luz y el mar de Málaga y de Cádiz, la ventosa y fronteriza Tarifa y la escarpada Vall Fosca, la mediterránea y romana Tarragona y el ampurdanés Port de la Selva, el vaciado Teruel y la industrial Zona Franca, el verde Bierzo y el luchador Nou Barris, la fría Soria y la popular Vallecas, el monumental Santiago de Compostela y levantina Valencia y un sinfín.... Para dejar de anteponer el “yo” y el “nosotros” ante el “tu” y el “otro” y convertir este “otro” en “nuestro”. Para aprender a escuchar y a hablar, a convivir y a caminar juntos.

Y sabernos decir como el poeta granadino Luis García Montero:

*“Yo vengo sin idioma desde mi soledad,
y sin idioma voy hacia la tuya.
No hay nada que decir,
pero supongo
que hablaremos desnudos sobre esto,
algo después, quitándole importancia,
avivando los ritmos del pasado,
las cosas que están lejos
y que ya no nos duelen.”*

Luis García Montero, Libro primero